



HOJA



Año II N.º 64
18 de Marzo de 1928

PARROQUIAL

DE

Santa María la Real de la Corte de Oviedo

- - EN LA PARROQUIA SE REPARTIRA A TODOS - -

-: FUERA DE ELLA A LOS QUE CONTRIBUYAN CON SUS LIMOSNAS :-

LA VOZ DE DIOS

En aquel tiempo: Pasó Jesús al otro lado del mar de Galilea, que es el lago de Tiberiades; y le seguía una grande muchedumbre de gentes, porque veían los milagros que hacía con los enfermos. Subió, pues, a un monte, y sentóse allí con sus discípulos. Acercábase ya la Pascua, que es la gran fiesta de los judios. Habiendo, pues, levantado los ojos, y viendo la gran multitud de gentes que venía a él, dijo a Felipe: ¿Dónde compraremos pan para dar de comer a toda esta gente? Esto lo decía para probarle; pues bien sabia él lo que había de hacer. Respondióle Felipe: No hay bastante con doscientos denarios para que tome un bocado de pan cada uno. Dijole uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro: Hay aquí un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es esto para tanta gente? Pero Jesús dijo: Haced sentar a esas gentes. El sitio estaba cubierto de hierba. Sentáronse, pues, aquellos hombres que eran cerca de cinco mil. Jesús entonces tomó los panes; y después de haber dado gracias, repartióles entre los que estaban sentados; y lo mismo hizo con los peces, dando a todos cuanto querían. Después que todos quedaron satisfechos, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que han sobrado, para que no se pierdan. Hicieronlo como les

mandaba, y llenaron doce cestos de los pedazos que habían sobrado de los cinco panes de cebada, después de haber comido todos. Viendo, pues, aquellos hombres el milagro que había hecho Jesús, decían: Este es sin duda el Profeta que debe venir al mundo. Conociendo Jesús que habían de venir para llevársele por fuerza y levantarle por rey, huyó otra vez al monte.—SAN JUAN, VI.

EL EGO DEL PASTOR

¡Estupendo milagro este de Jesucristo!, carísimos fieles. Y sin embargo, como muy bien lo nota San Agustín, le hace todos los días, cuando hace germinar al grano de trigo y producir el ciento por uno. Porque ¿quién sino Dios, es el que le da esta virtud? Lo que hay es que lo que vemos todos los días, ya no nos llama la atención; que, por lo demás, no requiere menos virtud el dar poder a los elementos corporales para multiplicar el pan, que el hacerlo por sí mismo.

Otra multiplicación aun más maravillosa hace Cristo todos los días, y no nos admira por la razón antes indicada; y es la de su cuerpo y su

sangre. Un solo y mismo cuerpo se multiplica y esparce por todos los lugares de la tierra, y está entero en millones de hostias, y comen de él los fieles de todo el mundo un día y otro día, y, no sólo no se acaba, sino que permanece y permanecerá siempre tan entero como al principio. ¡Esto sí que es verdaderamente prodigioso y sin precedentes en las cosas naturales!

Pues para significar esta milagrosa multiplicación de su cuerpo, es para lo que hizo el milagro de multiplicar los panes, como muy claro lo dijo después a la muchedumbre. Y para que entendiesen que en adelante había de ser él el cordero con que habían de celebrar la Pascua, hizo coincidir estos sucesos con los días próximos a la misma, como lo vemos en este Evangelio: *Acercábase ya la Pascua, que era la gran fiesta de los judíos.* Por lo mismo nos la pone la Iglesia cuando se acerca el tiempo pascual, para que nos apresuremos a participar de tan grande beneficio como el Señor nos proporcionó. ¿No hubiera sido gran insensatez, si alguno de aquellos que seguían a Cristo no hubiese querido comer del pan multiplicado, preferiendo morir de hambre? Pues mayor aun será la nuestra, carísimos fieles, si no queremos comer de este pan milagroso, que da la vida eterna, y sin cuya comida sin duda pereceremos, como lo dijo Cristo muy terminantemente.

VUESTRO PÁRROCO

Esta HOJA y los Catecismos viven de las limosnas de los buenos feligreses. Si usted quiere hacer la caridad de contribuir, aunque no sea más que con 10 o 5 céntimos semanales, avisará al repartidor.

SEGUNDO ARTÍCULO DEL CREDO

VIII

¿Qué quiere decir Cristo?—Ungido.—¿De qué fué unguido?—De las gracias y dones del Espíritu Santo.

—¿Qué es unguir?—Untar con óleo, generalmente sagrado, a una persona para darle cierta gracia o potestad divina.

—¿A quiénes se unge?—Antes se unguía a los profetas, sacerdotes y reyes; y ahora se unge también a los sacerdotes, y aun a todos los cristianos en el bautismo, confirmación y extrema-unción.

—Y a estos así ungidos ¿se les puede llamar *Cristos*?—En realidad sí, pues son palabras que significan lo mismo; y así se llama Cristos en la Sagrada Escritura a algunos reyes y profetas; pero después se aplicó este nombre solo a *Cristo*, el Ungido por excelencia.

—¿Cristo fué alguna vez unguido con óleo?—No, ni lo necesitaba, pues él tenía todo cuanto el óleo sagrado puede dar; y por eso estaba ya anunciado de él: *Oleo derramado es tu nombre* (Cant 1-2)

—¿Cómo significa el óleo las propiedades de Cristo?—Porque el óleo alimenta, alumbra y mitiga los dolores; cosas que hace Cristo espiritualmente en grado eminentísimo. Además, con las sustancias aromáticas con que suele usarse, significa el buen olor de la santidad de Cristo.

—¿Cómo, pues, fué unguido Cristo?—Interiormente, siendo derramadas sobre su alma abundantísimas *gracias y dones del Espíritu Santo.*

—¿Cuántas clases de gracias tenía Cristo?—Dos: la procedente de la unión con la persona del Verbo, que es propia y especialísima de él y que

no solo unge con óleo divino, sino con el mismo que unge; y la *santificante* de la misma clase que la que tienen todos los justos.

—Tuvo mucha abundancia de esta gracia santificante?—Tuvo la plenitud de ella, como lo atestigua San Juan (I-14): *Lleno de gracia y de verdad... y de su plenitud todos participamos; de donde es como el depósito que surte a todos los justos.*

—Y con estas gracias, e igualmente con las virtudes y dones del Espíritu Santo, ¿fué ungido Cristo en toda su plenitud desde el principio?—Sí; pues aunque según San Lucas (II-12), *crecía en sabiduría y gracia ante Dios y los hombres, al mismo tiempo que en edad*, esto se entiende en cuanto que se iba manifestando exteriormente; más en el interior siempre estuvo igualmente lleno, y además veía la esencia de Dios cara a cara como los bienaventurados.

¿Por qué decimos en este artículo: *Su único Hijo, nuestro Señor?*—Llamamos a Jesucristo *único* hijo de Dios, porque solo él es su hijo *natural*, igual al Padre; pero también son hijos *adoptivos* de Dios todos los justos, y en este sentido se llama a Cristo el *primogénito* (Rom. VIII) Y él es *nuestro Señor*, no solo en cuanto Dios, sino también en cuanto hombre por haberlo ganado redimiéndonos, estando por tanto muy obligados a respetarle y obedecerle.

Ejemplo: En el Libro II de los Reyes, capítulo primero, se cuenta como un joven amalecita vino a David muy ufano, creyendo sin duda que había de recibir una recompensa, porque había acabado de matar al rey Saúl, a petición de él mismo porque estaba herido de muerte. Se lo contó a David y le traía la diadema y el brazalete del rey. Pero David, después de

haber llorado la muerte de Saúl, llamó al que le trajo la nueva y le dijo: «¿De dónde eres tú?» El respondió: «Soy hijo de un hombre extranjero, amalecita» Y le dijo David: «¿Cómo no temiste extender tu mano para matar al ungido del Señor?... Y llamando a uno de sus soldados, le dijo: «Arremete contra él». Y le hirió y le mató. Y dijo David al amalecita: «Tu sangre sea sobre tu cabeza; porque tu boca ha dado testimonio contra ti diciendo: Yo maté al ungido del Señor»...

Si tanto respeto merecía a David este rey ungido, de quien había recibido grandes agravios, ¿cuánto debe merecernos Cristo, el Ungido por excelencia, de quien hemos recibido tantísimos beneficios? ¿Y aún habrá quien se atreva a blasfemarle. Su sangre caerá sobre él para condenación.

La suscripción parroquial

—Empezamos hoy a publicar la lista de feligreses suscritores para la acción parroquial. Van los de la calle de Azcárraga con su domicilio:

Semanales. — D.^a Ecequiela Sánchez, 6-1.º; D. Agustín Herrero, 8-2.º; D.^a Concepción Sánchez, 8-3.º; don Marcelino Fernández, 10-1.º; D.^a Manuela Álvarez, 14-2.º; D.^a Felisa Rodríguez, 16-1.º; D. Hilario Terradillos, 20-1.º; D.^a Manuela Cabal, 24-1.º; don Luis Fernández, 24-2.º; D. Vicente Soto, 24-3.º; D.^a Anastasia Marcos, 30-2.º; D.^a Purificación Urive, 36-2.º; D.^a Isabel Riestra, 38 bajo; D.^a Catalina A. Baró, 38-1.º; D.^a Engracia Herrero, 48-1.º; D.^a Ramona González, 7 bajo; D.^a Josefina Álvarez, 11-3.º; D.^a Asunción Iglesias, 11 bajo; doña Barbarina Díaz, 15 bajo; D.^a Adela Rayón, 15-2.º; D. José Velasco, 17

HOJA PARROQUIAL

bajo; D. Mariano López, 19-1 °; don Gabino Corcobado, 19-2 °; D. Teodoro Aparicio, 21-1 °; D.^a Juana Vallina, 21-2 °; D.^a Carmen Montoto, 25-2 °; D. Manuel Alvarez Boves, 29 bajo; D.^a Antonia Cuervo, 35-1 °; D.^a Carmen Sánchez, 45 bajo; D.^a Carmen M. Palacio, 47-4 °; D.^a Marcelina García, 61-1 °; D.^a Lola Regifo, 61-1 °; D.^a Benigna Cima, 71-2 ° La cuota que abona cada uno oscila entre pesetas 0'05 y 0'50, dando un total semanal de 5'10.

Mensuales.—D.^a Palmira Jove, 6 bajo; D.^a Matilde L. Nuño, 6-2 °; doña Mercedes Madera, 6-3 °; D. Jesús García, 6-3 °; D. Ceferino López, 30-1 °; D.^a Carolina Menéndez, 13-1 °; D. Rafael Cossío, 27 bajo; D. Antonio S. Cañal, 47-1 °; D. Walter López, 43 bajo. La cuota que abonan es de 0'00 á 1, dando 8'50 al mes entre todos.

También contribuye con una cuota anual D.^a Fulgencia Marqués, 17-1 °; y dió una importante limosna D. Aurelio Rodríguez, 44-1 °

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Cultos—Hoy los acostumbrados de los Terciarios. Mañana San José, fiesta de precepto; misas como todos los días festivos; termina la novena, habiendo exposición y plática

Indulgencias.—Las de la Bula todos los días. Los Terciarios tienen otra cada día y absolución general mañana después de los cultos de la tarde.

Bautizados.—El día 7, Celestina Vizcaino Muñiz, nacida el 1, Plaza del Marqués de Mohías 26. El 11, María Aurora Velarda Rodríguez, nacida el 29 del pasado, Tenderina 7; y Faustino Antolín Alvarez, nacido el 10 del pasado, Marcelino Fernández 33 El

12, Marcelina Casimira González y González, nacida el 3 de éste, Martínez Vigil 7. Sea para servir a Dios.

Proclamados.—D. Enrique Alonso Bartoli, con D.^a Florentina Díaz Suárez, ambos de ésta.

Casados.—El día 10, D. Angel José Fernández Alvarez, con D.^a Josefina Fernández Cuvillas, ambos de ésta. Enhorabuena.

Fallecidos—el día 6, el niño de 9 días Martín Nestor Fernández del Valle, Postigo Bajo 36. El 10, David Viescas Farpón, de 5 años, Paraíso 17. El 11, en el Hospital, D. Florentino Muñiz, feligrés de ésta, Azcárraga 75. Descansen paz, y nuestro pesame a las familias de todos.

Las cinco uñas del diablo

¿A qué no acertáis, niños, cuáles son las cinco uñas con que el diablo nos aprieta el «gaznate» cuando vamos a confesar, para que no «desembuchemos» todos los pecados, y en particular los más gordos.

Echad en el consabido buzón, hasta el martes por la tarde, la solución con la firma propia, y el domingo se os daran más o menos puntos, según el acierto. Ya veremos que tal versados estáis en «diabología».

ORACIÓN

El día en que las madres a sus hijos no enseñen a rezar;

el día en que de Dios, junto a la cuna, no les hablen, ¿de qué les hablarán?...

Seca, Señor, los pechos de esas madres que la vida del alma no han de dar...

Para nutrir el cuerpo
— bastan las fieras que creaste ya.

R. Gil.